

Rusia: Estabilidad Política Amenazada y Débil Recuperación Económica

Tras 2 años de recesión debido a la caída del precio de los *commodities* y las sanciones impuestas por la comunidad internacional contra Rusia por la intervención en Ucrania, el gigante euroasiático muestra brotes verdes alentadores. Pese a la compleja situación económica, la inflación y el desempleo se mantuvieron estables debido a la actuación eficaz del Banco Central Ruso y de su gobernadora Elvira Nabiullina, mientras que los acuerdos de la OPEP y la recuperación del precio de ciertos *commodities* desde junio de 2016 permitieron mantener una situación fiscal saludable.

Por otro lado, Rusia ha logrado mantener su alianza en Oriente Medio con el régimen de Al Assad y Turquía pese a presiones internacionales; mientras en Estados Unidos se cierra el cerco en torno a las especulaciones de que el gobierno ruso intervino las elecciones presidenciales en favor de Donald Trump. Al mismo tiempo, la amenaza a la estabilidad política interna por las denuncias contra el Primer ministro Medvedev como intento de perjudicar la popularidad de Putin, han empezado a generar trizaduras dentro del partido gobernante.

Evolución Económica

A diferencia de otros países exportadores netos, Rusia no tuvo tanto éxito económico durante el super ciclo de los *commodities*. Tras una caída de casi 8%, después de la crisis subprime; la recuperación fue lenta. En 2011 tuvo lugar la mejor cifra de la década con crecimiento de 4,35%. En 2015 comenzó una recesión de dos años, impactada por las sanciones por la intervención rusa en Ucrania y la caída del precio del petróleo. El año pasado la caída fue menor, y alcanzó un 0,2% de retroceso. Se espera que en 2017 y 2018

Las protestas anticorrupción están convocando a una generación de rusos que no participaba activamente en política y que no comparte la añoranza por el poderío de la URSS, con lo cual su mensaje nacionalista no tiene el mismo arrastre que en los mayores de 40 años.

se recupere el crecimiento y aumente un 1% y un 1,6% respectivamente.

Los componentes del PIB han mostrado un comportamiento similar en la última década. Hasta la crisis del 2008 el motor del crecimiento era la inversión de capital físico para la industria extractiva que alcanzó un aumento de 21% en 2007. La fuga de capitales produjo una contracción de la inversión que cayó un 14,4% en 2009. Luego de un período de crecimiento, en 2014 volvió a bajar un 2,6% y el año 2017 la inversión se desplomó un 9,4%. Se espera que en 2017 se cambie el escenario y crezca un 3%. Luego de la crisis subprime, la demanda interna y el consumo privado aumentaron su importancia como componentes de PIB. La demanda interna cayó un 0,9% en 2014, mientras que el consumo aumentó un magro 1,5%. En 2016 ambos componentes se contrajeron fuertemente, debido principalmente a las sanciones contra el país por la agresión a Ucrania. La demanda interna se redujo un 10%, mientras que el consumo privado lo hizo en 9,8% en 2015. Este año se proyecta, nuevamente una caída, aunque menor, en las cifras de demanda y consumo privado. El año próximo se espera una mejora en las cifras, con un crecimiento del 2,6 % en la demanda interna y un 2% en el consumo privado.

La inversión total como porcentaje del PIB tuvo una brusca caída en 2009, cuando su nivel se contrajo bruscamente, bajando de 22% a casi 15% del PIB. Lo anterior se explica porque parte importante de la inversión en Rusia provenía de capitales especulativos que salieron tras la crisis. Entre 2010 y 2015 el nivel se mantuvo en un rango entre 21% y 24% del PIB. En 2016 saltó hasta alcanzar casi un 26%, debido en parte a la caída del PIB, que se explicó por la contracción de la demanda interna y el consumo privado, más que por la inversión. Se espera que este año y el próximo vuelva a alcanzar en torno a un 22% del PIB, porque la inversión debería crecer muy poco.

La política monetaria es manejada por el Banco Central de Rusia (RBI por sus siglas en inglés). El Banco Central es un ente autónomo, que pese a las dificultades que podría representar la exposición de la economía a vaivenes en el precio de los *commodities* y el intervencionismo del gobierno en el tipo de cambio, ha sido muy exitoso en mantener la inflación bajo control. Tras una intervención técnica de Paul Voelcker, economista monetario de alto nivel en Estados Unidos, el RBI ha tomado una postura de transparencia y agresividad en su política monetaria, lo que se tradujo en el aumento de 9% de TPM a 17% en un mes, entre noviembre y diciembre de 2014. Hasta ahora la tasa se ha ido rebajando paulatinamente, aunque se ha desacelerado el proceso de recortes. La estrategia ha sido certera en entregar señales concretas al mercado, logrando mantener la inflación bajo control pese a la situación económica. Durante 2016 la TPM promedio fue de 10,65%, y este año ha tenido dos recortes, en marzo bajó de 10 PPM a 9,75% y en abril a 9,25%.

La inflación había sido históricamente un problema de difícil control para el Banco de Rusia. La falta inicial de confianza hacia el Banco significó que en los episodios de crisis las

expectativas se dispararan, sumado al fenómeno de que la inflación promedio es alta. En la última década el promedio ha sido de 9,3%, y en los años de crisis ha superado el 14%. En 2015 la tasa de inflación promedio anual aumentó un 100%, pasando de 7,8% en 2014 a 15,6% ese año. Entre 2015 y 2016 se pudo controlar el fenómeno, gracias al aumento meteórico de las tasas de interés, lo que ha repercutido en el crecimiento, pero al mismo tiempo se logró ajustar las expectativas y darle mayor credibilidad al Banco Central. El éxito de la política monetaria ha conseguido una disminución permanente de las tasas interanuales de inflación. El promedio de 2016 fue de 7,1%, aunque el máximo fue enero, con un 9,8% y el mínimo en diciembre, con un 5,4%. En lo que va de 2017, el promedio de inflación alcanza el 4,5%, y en abril fue de 4%.

Luego del 2008 el rublo se estableció en un promedio de 31,29 frente al dólar americano. A raíz de la caída en el precio del petróleo y el gas, los principales *commodities* exportados por Rusia, sumado a las sanciones impuestas por la agresión hacia Ucrania, comenzó un rally alcista que duplicó su valor en pocos meses. Entre septiembre de 2014 y enero de 2015 la moneda rusa se depreció a la mitad de su valor frente al dólar, pasando de 37 rublos por dólar a 64 rublos por dólar. En febrero de 2016 alcanzó su mayor valor de 77,23 rublos por dólar. Gracias al alza de las tasas de interés la depreciación ha logrado frenarse, y el tipo de cambio de mayo de 2017 fue de 57,4 rublos por dólar.

La balanza comercial de Rusia se ha deteriorado en los últimos tres años. El impacto de la caída del precio del petróleo y las sanciones occidentales por la intervención en Ucrania redujeron el valor de las importaciones y exportaciones en casi un 40%. En 2015 y 2016 el intercambio comercial fue US\$ 300 mil millones menos que el promedio de la década anterior. Sólo en 2016 las exportaciones cayeron un 9,6%, mientras que las importaciones se redujeron un 0,5%. Para el 2017 se espera una recuperación de 7,7% de las exportaciones, con lo que alcanzarían US\$ 333 mil millones, y un aumento de 6,4% de las importaciones, llegando a US\$ 204 mil millones.

Entre 2007 y 2010 se vivió un período de alta varianza en las cifras de desempleo. Tras la crisis subprime el desempleo superó el 9% en marzo de 2009, luego cayó bajo el 8% en septiembre y volvió al nivel de 9,2% en diciembre. Políticas públicas orientadas a la inserción juvenil y la formación técnica industrial han permitido que Rusia reduzca la variabilidad de las cifras y también la cifra promedio de desempleo. El desempleo en la última década ha sido de 6,3%. El promedio en 2015 fue de 5,6% y durante 2016 se redujo a un 5,5%, aunque el primer semestre fue menos prometedor que el segundo, con un promedio de 5,7% entre enero y junio, y de 5,2% entre julio y diciembre. En lo que va del 2017 la cifra promedio de desempleo es de 5,4%, y el mes de abril alcanzó un 5,3%.

En términos de deuda pública, la exposición es baja. En 2008 alcanzó el menor valor con un 7,4% del PIB de deuda pública. La tendencia, sin embargo, ha ido al alza, y en 2016

alcanzó un 17% del PIB. Se espera que se mantenga en ese nivel este año y el próximo, debido a que la situación fiscal de Rusia es sólida y no existe necesidad de endeudamiento externo.

El balance fiscal federal se mantuvo superavitario desde el 1995 en adelante gracias al ingreso de recursos de la exportación de gas y petróleo. Luego de la crisis del 2008, el presupuesto fiscal generó un déficit de 7,9% en 2009, desde un superávit de 4,1% el año anterior. Salvo el 2011, cuando volvió a marcar un superávit de 0,8%, el déficit se ha mantenido en un rango entre 2% y 3%. Debido al esfuerzo fiscal para promover la economía tras las sanciones en 2015, el 2016 el déficit alcanzó un 3,7%. Se espera que este año disminuya a un 2,5% y se mantenga en torno a esa cifra en 2018.

Denuncias de corrupción golpean al Primer Ministro Medvedev

En enero de 2017, Aleksei Navalny lanzó por una plataforma virtual un documental que consagra una investigación periodística en torno a la figura de Dimitry Medvedev, Primer Ministro y ex Presidente de Rusia (cuando Vladimir Putin, actual presidente, era Primer Ministro). El documental muestra como Medvedev ha amasado una fortuna y accede a diversos lujos gracias a tráfico de influencias y comisiones “negras” obtenidas de autorizaciones de explotaciones mineras, petroleras y gasíferas en el país.

Navalny es líder de uno de los partidos de la oposición a Putin. Luego de emitir el documental ha convocado a marchas a lo largo de Rusia bajo la consigna de derrotar la corrupción. El efecto ha ido creciendo y en mayo se registraron más de 300.000 personas, en casi 25 ciudades de Rusia, desde San Petersburgo hasta Vladivostock. Si bien las protestas no van dirigidas directamente hacia Vladimir Putin, Medvedev es visto como un delfín o un reemplazante del Presidente en muchos aspectos. Ambos se han alternado los cargos de Presidente y Primer Ministro y la imagen del partido gobernante se puede ver impactada.

Analistas locales han señalado que la única forma de afectar la figura hegemónica de Putin es mostrando la corrupción de quienes lo acompañan en el gobierno. Tras la anexión de Crimea, Putin logró recuperar el orgullo ruso y alcanzó un anhelo nacionalista de larga data para el pueblo ruso. Los niveles de aprobación llegaron a un 80% en los meses posteriores a la anexión. En 2017 se celebró un año de la “reunificación de Crimea”. Sumado a lo anterior, la intervención en Siria y la supuesta injerencia en los comicios presidenciales de Estados Unidos han vuelto a poner a Rusia como un actor relevante en la discusión internacional, recuperando un sitio de importancia internacional, que muchos rusos extrañan de la antigua Unión Soviética (URSS).

Pese a ello, la popularidad de Putin ha caído lentamente por la compleja situación económica y las nuevas denuncias de corrupción. Navalny está apostando por empoderar a votantes más jóvenes, sin delirios de grandeza de la antigua URSS y que viven en carne propia los costos de la corrupción y la falta de dinamismo económico. Son esos jóvenes entre 18 y 35 años quienes están participando en las protestas y la apuesta electoral de la oposición rusa para terminar con 18 años de gobierno del partido de Vladimir Putin.

Ranking de Competitividad y Riesgo Soberano

En el Ranking de Competitividad Global del World Economic Forum (WEF), Rusia junto con otras 17 economías se ubica en la etapa de transición entre las economías impulsadas por la explotación de recursos naturales hacia economías impulsadas por la eficiencia. Rusia avanzó desde el puesto 45 al puesto 43 en el ranking.

Entre los elementos de mejora destaca la subida de 6 puestos en la calidad de la educación primaria y secundaria, además del fuerte impulso al ambiente de negocios. Asimismo, persisten fortalezas en el pilar de infraestructura (puesto nº 35 del ranking) y en el pilar de tamaño de mercado (puesto número 6º). Los desafíos más profundos tienen que ver con una reforma al mercado interno que promueva en mayor grado la competencia y el ingreso de capitales para introducir nuevos actores al mercado local. Por otro lado, el menor ingreso de remesas por la debilidad del precio de los *commodities* ha repercutido en la contracción del mercado financiero por falta de liquidez. El informe señala que se puede mejorar la legislación del mercado financiero y de bienes, y continuar por la vía de fortalecer al Banco Central, dado que en el pilar de ambiente macro Rusia ostenta el puesto 91º.

Por el lado de los riesgos, estos podrían materializarse si alguno de los países de la OPEP rompe el acuerdo de producción y genera un exceso de oferta de petróleo, lo que volvería a debilitar el mercado exportador ruso. También la imposición de nuevas sanciones por intervención en Siria podría afectar negativamente el crecimiento y postergar reformas estructurales urgentes.

Las calificadoras de riesgo ubican a los bonos de Rusia en el rango de no invertir y especulativo. Moody's mantuvo una nota Ba1, con revisión estable en mayo de este año. Por otro lado Standard & Poor's entrega una nota BB+ con una revisión positiva. Finalmente Fitch evaluó la deuda rusa con calificación BBB-, lo que representa una leve mejoría respecto a la última revisión. La perspectiva de Fitch es estable para su próxima evaluación.

Rusia está al borde de ser considerada una economía restringida por la Fundación Heritage. En su Ranking de Libertad Económica 2016 ubica a Rusia en el puesto número

114° a nivel mundial y en el puesto 42 a nivel regional, lo que significa un alza de casi 30 puestos en el ranking mundial. El ranking señala que el gobierno interviene profundamente en el mercado lo que inhibe y obstaculiza el crecimiento económico y la actuación de nuevos agentes económicos en el sector privado. Por otro lado, el resguardo a la propiedad privada sigue siendo débil y los funcionarios públicos y jueces son señalados como “vulnerables” ante la corrupción, según el informe. En algunos lugares rurales el Estado de Derecho es todavía débil, mientras que en regiones urbanas alcanza estándares más occidentales, y la falta de mecanismos de rendición de cuentas y transparencia de los funcionarios públicos promueve la corrupción y la falta de confianza. En el ámbito del tamaño de gobierno, los impuestos no son excesivamente altos y el gasto público supera marginalmente el 35% del PIB, pero la intervención estatal viene del lado de la regulación y participación en el sector privado. Finalmente, en el ámbito del sector regulatorio, las normas y prácticas anacrónicas heredadas del pasado comunista que sucedió a la caída de la URSS desincentiva que capitales extranjeros quieran involucrarse e invertir en el país, debido a la falta de probidad del sector público y la falta de transparencia en los procesos económicos.

Rusia continúa esfuerzos para mejorar relación con Estados Unidos

Tras la intervención de Rusia en Siria y la anexión violenta de Crimea, antigua provincia de Ucrania, las relaciones diplomáticas entre Rusia y Estados Unidos pasan por un mal momento. La anterior administración norteamericana impulsó la imposición de sanciones, que golpearon fuertemente la frágil posición económica de Rusia, y promovió la formación de las guerrillas que combatieron a Al Assad en Siria. Durante su campaña presidencial, el Presidente Trump afirmó que buscaría recomponer las relaciones con Rusia y manifestó su admiración por el liderazgo del presidente Putin.

A comienzos de junio, el Presidente Putin sostuvo una conferencia de prensa en la cual, reafirmó su voluntad por normalizar las relaciones diplomáticas entre ambos países. Durante la conferencia, el premier indicó que las relaciones están en su punto más bajo y lamentó que se estén destruyendo los lazos que se han construido entre ambos países tras la Guerra Fría. Putin dijo que la economía rusa ha resentido la caída en la relación comercial y diplomática, y que muchos inversionistas han decidido no invertir en Rusia producto de la mala situación bilateral. Señaló también que su principal interés es promover el intercambio tecnológico y la transferencia de capacidad productiva, en línea con las recomendaciones del Foro Económico Mundial respecto a los desafíos de productividad del país.

Al otro lado del Pacífico, la situación es compleja. Desde el Congreso, la prensa y el FBI avanzan investigaciones respecto a la relación que tuvo Rusia con el comando de Donald Trump y la supuesta injerencia en la decisión de votantes americanos en la elección

presidencial. La investigación ha avanzado por distintas vías, pero todo indica que el gobierno ruso puso a disposición de la campaña de Trump una estrategia digital muy sofisticada, para promover su figura y debilitar a su contendora, Hillary Clinton. La cercanía de Rex Tillerson, Secretario de Estado de Estados Unidos, y el repentino despido del asesor de seguridad nacional, Michel Flynn, del gabinete de Donald Trump, tras señalar que efectivamente existen lazos informales entre la Casa Blanca y el Kremlin, han sido interpretados como señales que el tema es complejo. A la cabeza de la investigación federal en Estados Unidos está Robert Mueller, delegado por el Departamento de Justicia para llevar la investigación. Los analistas señalan que Mueller es la persona idónea para la difícil tarea de investigar sin sesgos partidistas, esta relación.

Hasta la fecha no existen antecedentes sobre una relación formal o informal entre Trump y el gobierno ruso, más allá de declaraciones en prensa que fueron desmentidas por el mismo presidente en ejercicio. La salida de Flynn durante mayo y los vínculos efectivos entre autoridades renunciadas y en ejercicio de la actual administración, hacen pensar que la soberanía y las decisiones de Estado norteamericanas podrían estar sesgadas.

Relación con Chile

Actualmente no existen tratados ni acuerdos comerciales ni diplomáticos entre Rusia y Chile. Los vínculos con Rusia se enmarcan en la relación con la Unión Aduanera de Euroasia, en la que participan también Armenia, Bielorrusia y otros países del antiguo bloque soviético.

Desde el año 2010 se ha buscado impulsar el comercio bilateral a partir de reuniones entre Rusia y Chile. Luego de un período de menor actividad, en 2014 se realizó una nueva cumbre que posteriormente se tradujo en un encuentro empresarial en San Petersburgo, con importante participación de exportadores chilenos de fruta y vinos. Al mismo tiempo, se ha buscado profundizar los lazos en investigación y desarrollo de tecnología de ERNC, principalmente en la generación hídrica y eólica.

La última reunión sostenida entre Rusia y Chile fue en septiembre de 2015, en el marco de VIII Comisión Intergubernamental Chileno-Rusa, en la cual se establecieron preacuerdos para profundizar la relación en el ámbito agroindustrial, construcción e infraestructura, educación, ciencia y tecnología. La VIII Comisión fue acordada en la reunión que sostuvo la Presidenta Bachelet a principios del 2015 con Vladimir Putin.

Pese a la falta de un marco comercial, Rusia es un importante receptor de exportaciones chilenas. En la última década las exportaciones desde Chile a Rusia han crecido un 29% promedio anual, desde US\$ 163 millones en 2006 a US\$ 768 millones en 2014.

El alto crecimiento se debe al auge de la industria salmonera. Sólo en 2015 se exportaron US\$ 266 millones de este producto, siendo el principal receptor de la industria a nivel internacional.

Las exportaciones en 2013 alcanzaron los US\$ 653 millones. En 2014 fueron de US\$ 658 millones, y en 2015 cayeron a US\$ 589 millones, lo que significó una disminución de 23,3%. Lo anterior se explica por el descenso en la cantidad de salmón exportado. Aparte de salmón, otros productos exportados son carnes de res y pollo, cerdo y frutas.

Las importaciones en 2013 alcanzaron los US\$ 62,3 millones. En 2014 fueron de US\$ 59,5 millones y en 2015 subieron un 3% a US\$ 61,5 millones. Los principales productos importados fueron nitrato de fertilizante, cauchos y otros productos químicos.


En conclusión, el gobierno del Presidente Putin ha sido capaz de dar estabilidad política a Rusia durante un largo período, lo cual ha facilitado el desarrollo económico y la emergencia de Rusia como un actor de cierta importancia en la escena internacional. Hoy, las protestas anticorrupción están convocando a una generación de rusos que no participaba activamente en política y que no comparte la añoranza por el poderío de la URSS, con lo cual su mensaje nacionalista no tiene el mismo arrastre que en los mayores de 40 años. Al mismo tiempo, los dardos están dirigidos contra Medvedev, el histórico delfín de Putin y amenazan afectar la popularidad del partido en un año preelectoral.

En el ámbito externo todo parece indicar que la investigación del FBI puede revelar vinculaciones de la campaña de Donald Trump con Rusia. Ante eso, la reacción más probable es un distanciamiento político para marcar posturas de soberanía y manejo independiente de la situación, lo cual perjudicaría los intereses de Rusia, que busca atraer inversionistas norteamericanos.

En el plano económico, el buen desempeño del Banco Central y la responsabilidad fiscal pese a la recesión que enfrentó el país han permitido navegar de manera satisfactoria por las turbulentas aguas de un mercado internacional poco favorable. Sumado a lo anterior, Rusia ha logrado convencer a los países árabes de mantener la cuota de producción de la OPEP, lo que puede garantizar un precio del petróleo que le permita desenvolverse económicamente en el mediano plazo.


Cuadro Nº 1

Situación Global

 Rusia	
Nombre Oficial	Russian Federation
Población	143,7 millones
PIB ppp (Billones USD)	\$ 3.700,00
PIB per cápita (USD)	\$ 25.411,00
Ranking libertad económica	52,1 puntos, puesto 143
Tipo de cambio	57,14 rublos pro USD
Intercambio comercial (USD)	\$537.800 millones
Rule of Law	Puesto 92º, índice 0,45
Deuda externa (Billones USD)	\$ 632,70
Página web	government.ru/en/

Cuadro Nº 2

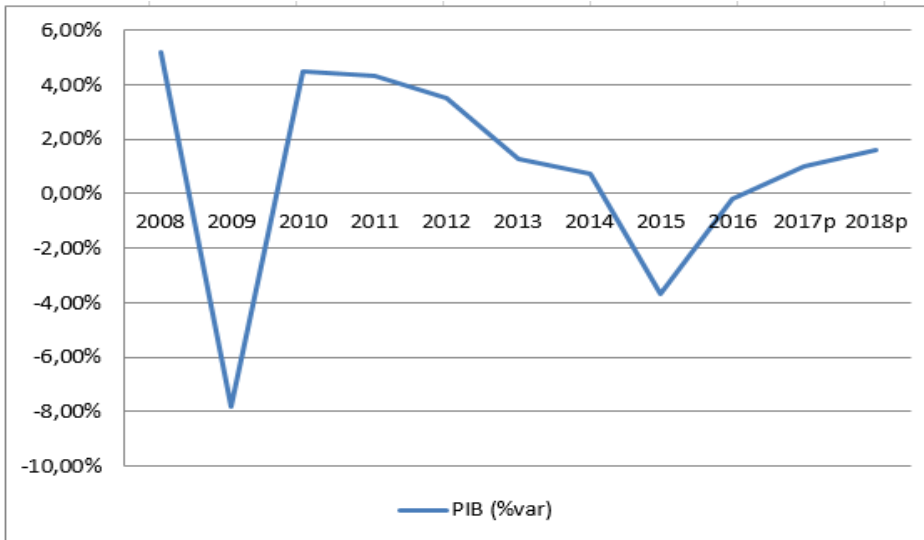
Indicadores Económicos

 RUSIA	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017p	2018p
PIB Real (var %)	4,3%	3,52%	1,28%	0,71%	-3,70%	-0,20%	1,00%	1,6%
Demanda Interna (var %)	7,0	10,7	5,6	0,9	-0,9	-10,7	-0,9	2,6
Consumo Privado (var %)	5,5	6,8	7,4	4,4	1,5	-9,8	-5,0	2,0
Inversión (var %)	5,9	9,1	6,0	0,9	-2,6	-9,4	-1,4	3,0
Balanza Comercial (bill US\$)	147,0	196,9	191,7	180,6	189,7	148,5	117,6	129,2
Exportaciones (bill US\$)	392,7	515,4	527,4	521,8	497,8	341,5	309,6	333,5
Importaciones (bill US\$)	245,7	318,6	335,8	341,3	308,0	193,0	192,0	204,3
Cuenta Corriente (% del PIB)	4,8%	3,3%	1,5%	2,8%	5,1%	1,7%	3,3%	3,5%
Inflación (%DIC/DIC)	8,7	5,0	6,8	7,8	15,6	7,1	4,2	4,6
Deuda Pública Bruta (% del PIB)	11%	12%	13%	16%	16%	17%	17%	17%
Balance Fiscal (% del PIB)	0,8%	-0,1%	-0,5%	-0,4%	-2,6%	-3,7%	-2,5%	-2,3%

Fuente: OECD; IIF, FMI, Eurostat

Gráfico Nº 1

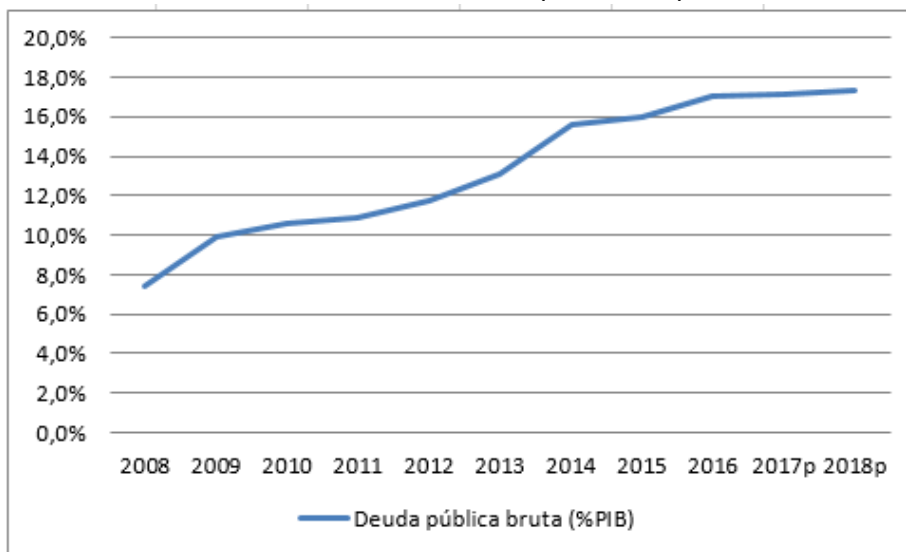
Crecimiento del PIB Real (var %)



Fuente: FMI; JIIF

Gráfico Nº 2

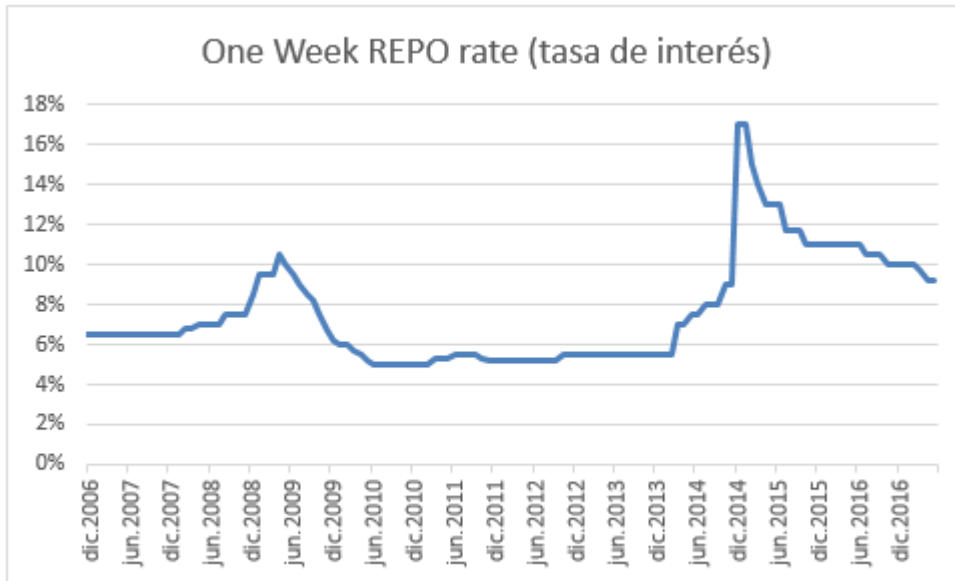
Deuda Pública Bruta (% del PIB)



Fuente: FMI, OCDE

Gráfico Nº 3

Evolución de la Política Monetaria



Fuente: Banco Central de Rusia

Cuadro Nº 3

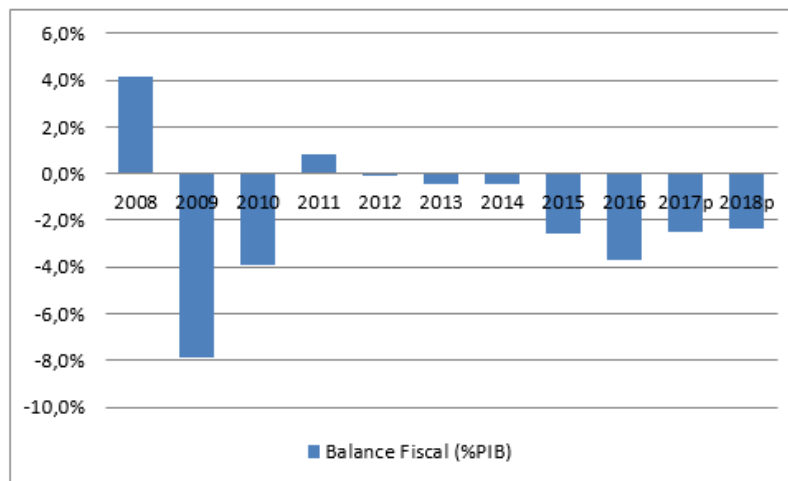
Clasificaciones de Riesgo Soberano

Moody's	S&P	Fitch
Ba1	BB+	BBB-
ESTABLE	POSITIVA	ESTABLE

Fuente: Moody's, Standard & Poor's y Fitch

Gráfico Nº 4

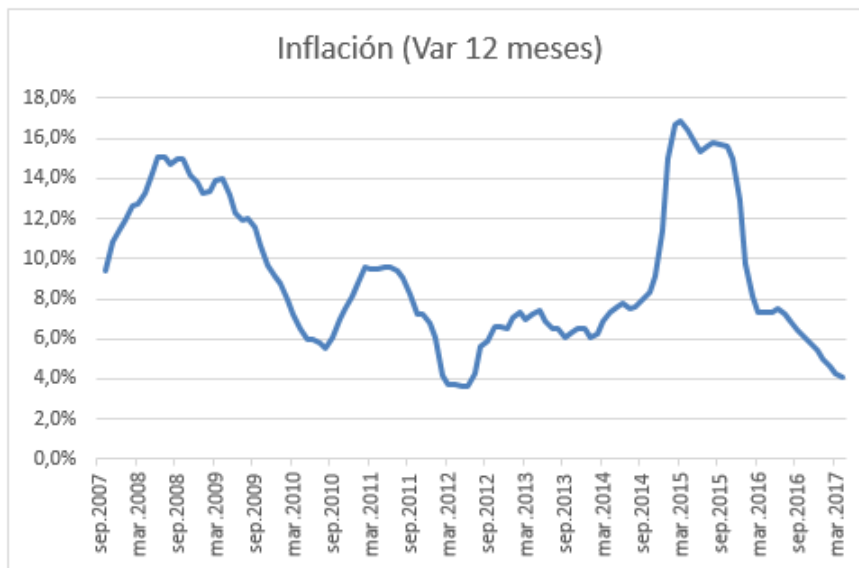
Balance Fiscal Estructural (% PIB)



Fuente: IIF, Ministerio de Finanzas Ruso

Gráfico Nº 5

Inflación (Var 12 meses)



Fuente: Servicio Federal de Estadísticas

Gráfico Nº 6

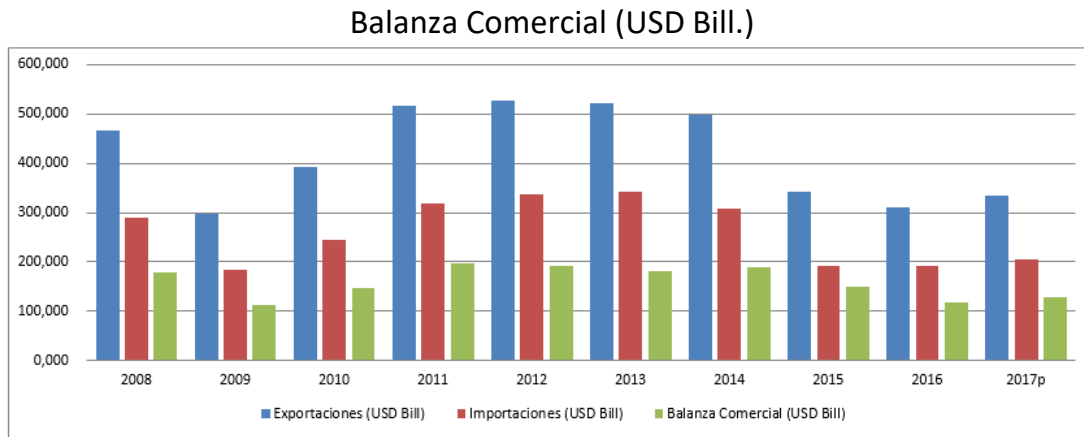


Gráfico Nº 7

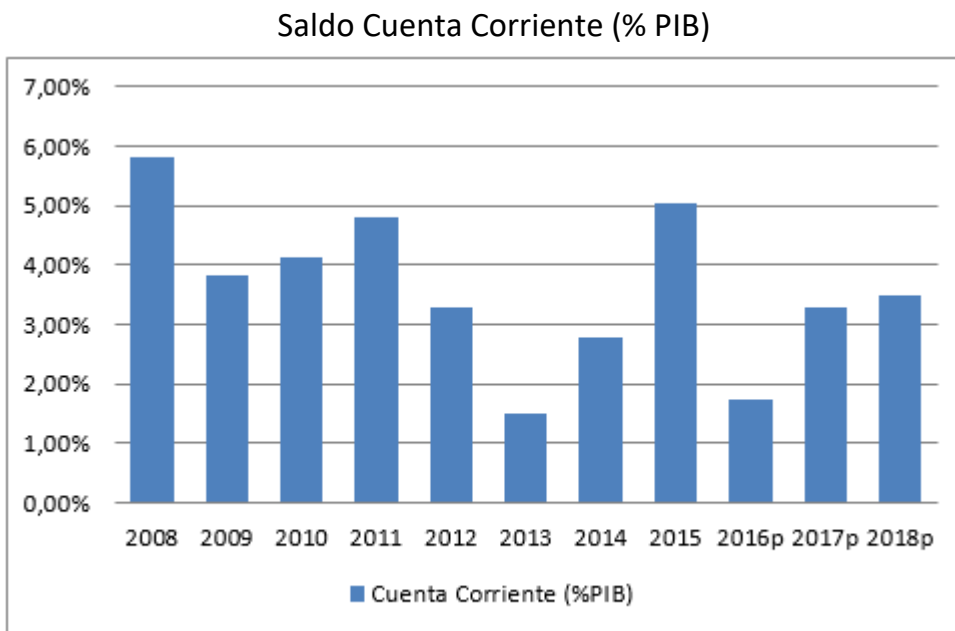
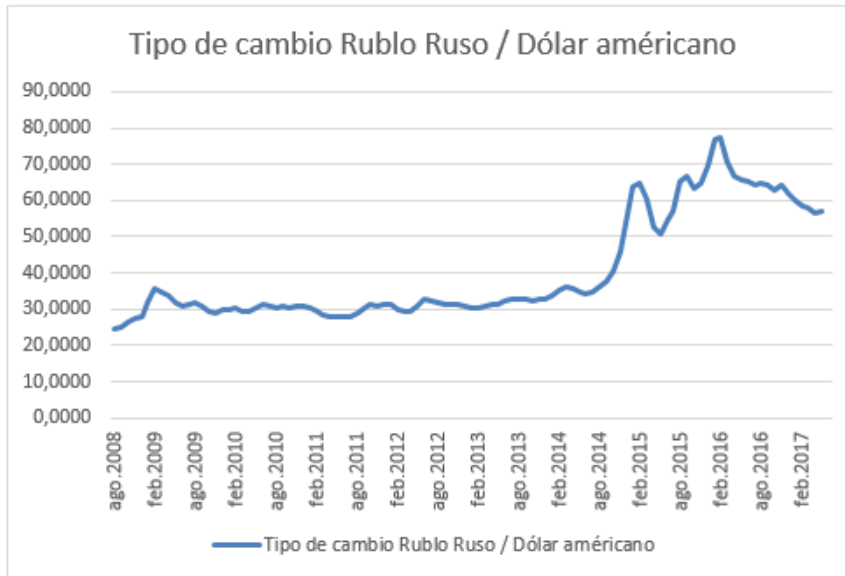


Gráfico Nº 8



Promedio mes en curso	Promedio 10 años	Promedio año presente
57,1400	40,32	57,98

Fuente: Banco Central de Chile

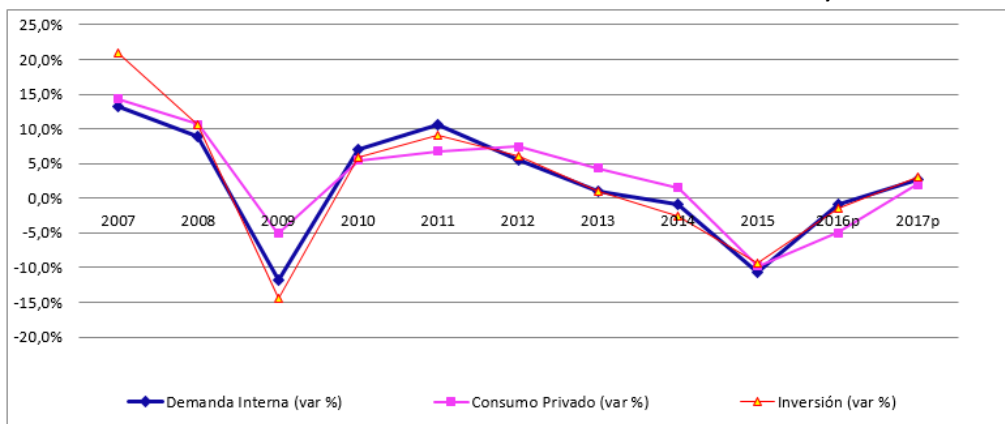
Gráfico Nº 9



Fuente: Servicio Federal de Estadísticas

Gráfico Nº 10

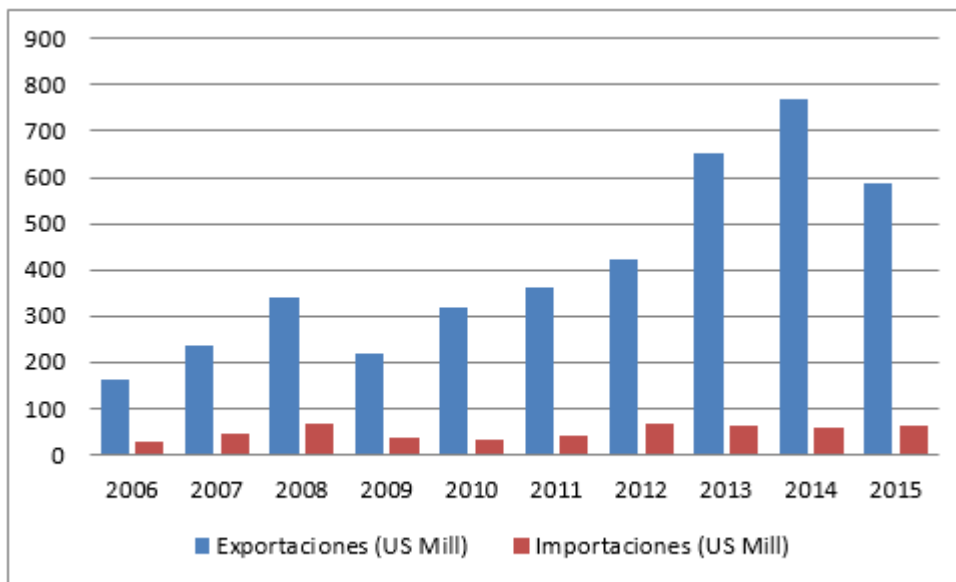
Evolución de la Demanda Interna, el Consumo Privado y la Inversión



Fuente: FMI; OECD

Gráfico Nº 11

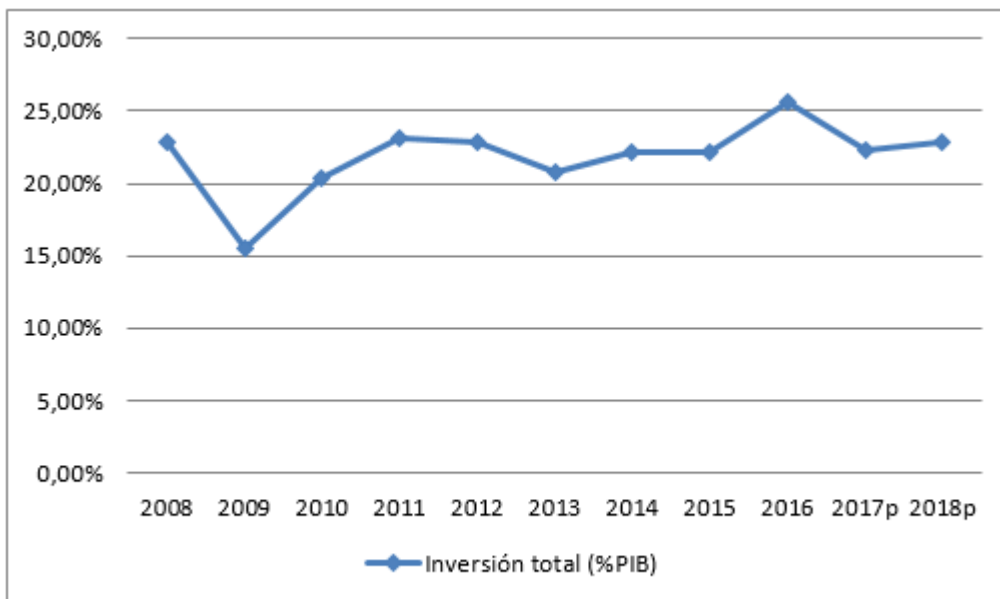
Exportaciones e Importaciones de Chile a Rusia



Fuente: Indicadores de Comercio Exterior del Banco Central de Chile

Gráfico Nº 12

Inversión Bruta (%PIB)



Fuente: OECD; FMI